

RESEÑAS: ESPECIAL DE MURAKAMI, ESE ESCRITOR INCÓGNITA

>>> **Lorena Muñoz Restrepo**
lmunoz@eafit.edu.co
Universidad EAFIT



S-F / Shutterstock.com

**Haruki
Murakami**

Comenzaré este especial de una forma usual, presentando una biografía genérica que nos muestre quién es Haruki Murakami, a qué se dedica, y ese tipo de información que seguramente usted, lector, podría encontrar fácilmente en páginas web como Wikipedia, Biografías y vidas, entre otras. Pero no se desanime a continuar con la lectura de este texto. Conforme nos adentremos a hablar de algunos de sus libros (los más reconocidos y otros no tanto) buscaré analizar y conectar sus obras con la persona real que es Murakami, aunque no cuente con la experiencia de conocerlo en persona. Así, buscaré hacer un perfil de este personaje mediante su obra, entrevistas y otros trabajos que se le hayan realizado a él, fuera de los propios.

Antes de empezar, le pido que, si le es posible, lea este artículo con música jazz o algún rock de los años 60 a 80 de fondo. En nuestro recorrido estaré comentando algunos de los músicos que tanto cita este autor en sus textos o que ha confesado admirar. Por ahora, le recomiendo Let's get lost, de Chet Baker Quartet.

Murakami nació en Kioto, antigua capital de Japón, el 19 de enero de 1949. Su padre era el hijo de un sacerdote budista, mientras que su madre lo era de un comerciante de Osaka. Ambos eran profesores de literatura japonesa, por lo que a la hora de estar en familia no era extraño que las discusiones fueran de temas relacionados. La mayor parte de su juventud la vivió en Kobe, al sur-centro de la isla principal de Japón, la Honshu.

Se graduó de Literatura y Teatro Griego de la Universidad de Waseda. Fue allí mismo donde conoció a su esposa, Yoko. Murakami no era el típico estudiante japonés que se nos viene a la cabeza, ese que va a todas las clases, es puntual y organizado. Todo lo contrario, no iba usualmente a clases, pues empleaba su tiempo en su trabajo de medio tiempo en una tienda de discos en el barrio Shinjuku, o frecuentando bares de música jazz. Antes de terminar los estudios, abrió su propio bar de jazz llamado Peter Cat. Su trabajo no solo consiste en escribir novelas de ficción, sino que también se desarrolla en aspectos como la traducción y en escribir reportajes, entrevistas y novelas de no ficción.

Ha recibido un gran número de premios literarios en el mundo, y ha sido nominado al Nobel de literatura en siete ocasiones, sin embargo, nunca ha sido galardonado con él. Este año ha renunciado a la nominación indicando que desea trabajar en sus libros de forma tranquila. Recordemos que hace un año, este premio fue el foco de atención debido a varios testimonios de acoso sexual.

En 1979, a sus 30 años, publicó la que sería su primera novela, la cual no fue traducida al español hasta hace poco por petición de Murakami, quien no quería que se tradujera a ningún idioma (Ramona, de Benny Goodman). En Escucha la canción del viento, la oscuridad que tanto le caracteriza hace su primera aparición. Este libro sigue la vida de un joven estudiante que decide pasar sus vacaciones de verano en su ciudad natal, acompañado de su mejor amigo, apodado "El Rata", una chica con cuatro dedos y el barman del Jay's bar, sumándoseles también un escritor suicida, fruto de la imaginación del autor. Así, va narrando cada una de las experiencias y pensamientos que tiene el protagonista al volver a encontrarse con su pasada juventud representada en cada uno de estos personajes. Esta historia es continuada en su segundo libro, Pinball 1973, pero ahora, el joven vive en Tokio junto a dos gemelas, mientras su mejor amigo contempla la vida desde su asiento en el Jay's bar. Todo esto narrado con el tono melancólico del que solo Murakami es capaz de hacer uso.

La novela que lo llevó al estrellato mundial fue **Tokio Blues, Norwegian Wood**, aunque antes de esta, ya estaba consagrado como un autor de culto dentro de su país gracias a las novelas **La caza del carnero salvaje** y **El**

fin del mundo y un despiadado país de las maravillas. En **La caza del carnero salvaje**, la vida del protagonista dio un vuelco después de publicar, inocentemente, una fotografía en la que se ve un rebaño de ovejas. Entre ellas se encuentra un carnero muy especial, capaz de cambiar el orden del mundo; por esto, el ingenuo fotógrafo se convierte en el objetivo principal de una corporación muy poderosa. En **El fin del mundo y un despiadado país de las maravillas**, dos historias paralelas son narradas casi al unísono: una se desarrolla en un lugar onírico llamado Fin del mundo, en una ciudad amurallada donde el personaje principal es un hombre que tras haber sido privado de su propia sombra es obligado a leer los sueños que se ocultan en los cráneos de los unicornios; la otra historia se da en Tokio, en un futuro que no parece muy lejano y que cada día se parece más a un despiadado país de las maravillas, donde el protagonista deberá entrar al mundo bajo ese Tokio para lograr el cometido que le es impuesto por un científico que vive en el alcantarillado.

Murakami ha manifestado que el ser un, llamemos, pesimista (pero en el sentido foucaultiano), ha sido algo que realmente lo caracteriza y ha marcado varias de sus decisiones en la vida, como lo ha sido el no tener hijos. Me explico, en una especie de confesión, Murakami aclaró que no siente el deseo de tener hijos ya que no cuenta con el positivismo de que el mundo será cada día un mejor lugar como sus padres creían. Así, con este detalle que, tal vez, pueda parecer mínimo es que hablaré un poco de su novela más conocida, **Tokio Blues, Norwegian Wood** (*Norwegian Wood*, de The Beatles).

Para contar un poco de este libro y que pueda hacerse una idea de por qué es tan famoso, narrar mi experiencia personal. Fue el primer libro que leí de él, y fue por pura coincidencia. En ese entonces, estaba pasando por una fase de Stephen King (que confieso no ha terminado), llevaba unos tres libros de él y de Shakespeare, cuando pasé por la sección de literatura asiática de la biblioteca de la Universidad EAFIT y lo tomé sin fijarme. Con ese título, realmente no sabía qué esperar del contenido, en mi mente no se lograban crear imágenes de lo que podría ser la trama, y la portada era algo confusa, una joven a la que solo se le veía la espalda y sus manos unidas allí atrás. Seguro quienes lo hayan leído habrán sentido el mismo desconcierto con los primeros párrafos pues el personaje está aterrizando en Berlín en su ahora, pero al mismo tiempo está en un prado minimalista de solo pasto alto y cielo azul.

Así, en esta historia la delgada línea del tiempo que separa el presente de una persona de su juvenil pasado es tan delgada que a veces es difícil convencerse a uno mismo de que lo que se narra es un recuerdo y no el presente. El personaje principal, Toru Watanabe, se enfrenta a los fantasmas de su juventud. Su mejor amigo, su primer amor (y ex novia de su mejor amigo) y tres personajes que cambiarían para siempre la forma en que Toru ve la vida y las relaciones personales. Mientras uno se deleita con la lectura de esta novela, es fácil confundir la realidad, en el aspecto en que tanto Toru como Murakami parecen la misma persona. Ambos trabajan, en un momento de su vida, en un bar de jazz en Shinjuku. Ambos estudian literatura y teatro griego. Se siente incluso esa pequeña tentación de no tomar esta novela como del género surrealista, sino como del realista, y quizá llegar al extremo de sentirla como una biografía del autor.

Sobre este libro, el director vietnamita Tran Anh Hung realizó una adaptación al cine llamada *Norwegian Wood*. Tanto esta como el libro son dos piezas interesantes y que seguro quien se anime a disfrutarlas no se arrepentirá, ambas obras exudan un sin fin de colores. El orden en que decida hacerlo, lector, no tiene relevancia. Gracias a esta novela, Murakami decide ir a Occidente durante un tiempo, cumpliendo así uno de sus sueños de conocer esa cultura que durante toda su juventud lo influyó tanto. Entre los autores que

más admira de allí se encuentran Kurt Vonnegut, Richard Brautigan y Jack Kerouac.

En **Baila, baila, baila** (*Dance, Dance, Dance*, de The Dells), nos encontramos con un protagonista que debe revivir su pasado para lograr un comienzo nuevo en su presente. El título de esta novela es tomado de una canción de rock, que combina perfectamente con la trama del libro, donde el personaje debe bailar con las situaciones surrealistas que lo rodean y lo envuelven en un aire erótico y de *rock 'n' roll*. Cabe mencionar que este es algo así como la segunda parte de **El carnero salvaje**.

Al sur de la frontera, al oeste del sol es un título algo confuso si, como yo, usted lector, tiende a sufrir de desubicación geográfica y esos términos le resultan complejos. Sin embargo, los cambios por los que este libro lo arrastra al mismo tiempo que se lleva a su personaje lo harán sentir que esas palabras carecen de todo sentido cuando todos los puntos cardinales lo llevan en una misma dirección. Un amor que creía olvidado y que ahora renace con fuerza y que puede llevar a hacerlo perder.

Al hablar de **Crónica del pájaro que da vuelta al mundo** (*Clear Out of this World*, de Tony Bennett) es imposible sacarme de la cabeza la imagen de un hombre sumido en la oscuridad, flotando en el agua infinita que al mismo tiempo es contenida en un pozo del que es imposible salir sin la suficiente fuerza de voluntad. Es la primera novela larga de Haruki, y una de las más complejas, pues su surrealismo es tan fuerte que se puede confundir con la realidad de quien lo lee. Esa es la mejor forma que encuentro de explicar este libro, pues es eso mismo lo que le pasa a Tooru Okada a lo largo de toda la historia.



Para el momento en que este libro sale al público, en el año 1995, Haruki Murakami ha retornado a Japón aprovechando sus vacaciones de la Universidad de Princeton. Vuelve a su tierra natal por motivo del gran terremoto que ocurrió en la ciudad de Kobe, mencionada con anterioridad. Mientras está allí ocurre en Tokio el ataque al metro con gas sarín, lo que inspira al autor a tomarse un tiempo para investigar lo sucedido, entrevistar a los afectados y escribir uno de los libros de reportaje que ha marcado un hito en este tipo

de literatura en Oriente **Underground**. Leer este libro puede llegar a ser hostigante, pues las emociones que brotan de él son tan fuertes y reales, que entre cada entrevista realizada uno se ve en la necesidad de parar, respirar y entender lo que acaba de leer. El libro se compone, realmente, de dos en uno. La primera parte, dedicada exclusivamente a las historias de las víctimas del ataque, lleva el nombre de **Underground**. La segunda, que se dedica a abrir una puerta hacia los exmiembros de la secta Aum Shinrikyo (culpables del suceso), lleva por título **El lugar que nos prometieron**.

Murakami siempre ha sentido una fascinación por los lugares subterráneos y las personas que son arrancadas de la cotidianidad de sus vidas por algún suceso. Por eso este libro nos permite dar un vistazo más profundo al Haruki que los medios no logran mostrar y que él mismo no desea hacer público. Dos años después de haber terminado la publicación de **El lugar que nos prometieron**, sale **Después del terremoto**, un libro que contiene seis historias a modo de cuento que narran las experiencias de las personas después del suceso del terremoto en Kobe.

Volviendo al tema de las novelas, que de vez en cuando se verá salpicado de nuevo por algún comentario sobre otros proyectos que haya realizado el autor, comentaré un poco sobre **Sputnik, mi amor**. Aquí, no hay un solo protagonista, hay tres historias en las que la salida del eterno ciclo de la soledad es el fin. El título hace referencia a la perra astronauta rusa Laika, su soledad en la inmensidad del espacio y su mirada que refleja el anhelo de volver a estar en un mundo sin soledad.

Kafka en la orilla es otro de esos libros difícil de exponer sin llegar a narrar spoilers al futuro lector. Por lo que de este no diré más que, si como yo, usted también piensa que las bibliotecas tienen algo que las hace especiales, este libro definitivamente le quitará cualquier duda sobre eso. Está salpicado por muchas referencias a la cultura occidental, como que un personaje es llamado Johnnie Walker, y como el efecto que produce tanto en el momento que se consume, como cuando se exagera en su beber, el mundo de esta novela está llena de fantasías tanto bellas como terribles.

Una de las críticas que más se le hacen a Haruki Murakami en su natal Japón, es el empleo de títulos demasiado occidentales y que nada tienen que ver con su verdadera cultura. Sin embargo, para los occidentales también es un trago fuerte las palabras que emplea en ellos, pues poco nos revela de lo que realmente sucede dentro de los libros.

(Para el siguiente título recomiendo *Help me Rhonda*, de The Beach Boys). Si ha sentido que cerca de la medianoche la vida cobra un sentido más nítido, más apocalíptico, *After Dark* sin duda le ayudará a no sentir que está solo en ese momento. Aquí, los sentimientos de melancolía y desasosiego por lo que el futuro trae se pueden respirar en cada una de las palabras.

Es casi posible sentir que Murakami confiesa algunos de sus sentimientos y pensamientos mientras se lee **El elefante desaparece**. Es otro de sus libros que está compuesto por varios cuentos, de los cuales mencionaré uno, ya que cada con este título viene a mi memoria es el que con más fuerza resuena, **Un barco que va a China**. El personaje principal de este relato nos lo divide en tres. Tres ocasiones en que su vida es visitada por algún chino. Tres encuentros que dejan una emoción diferente cada uno y una marca que no se puede borrar.

Otro de sus libros de cuentos es **Sauce ciego, mujer dormida**, en este el surrealismo característico del autor es lo que manda sin lugar a duda, pues en sus 33 cuentos nos narra historias que bien podrían salir en el periódico matutino (como ocurre, de hecho, en uno **Los gatos antropófagos**) y que nos lleva a pensar que no es cierto que la realidad se nutre de la ficción, ni la

ficción de la realidad, sino que es una relación tóxica donde ninguna de las dos puede vivir sin la otra.

Ese mismo año, se publica **1Q84**, una de las novelas que ha tenido más fama tanto en el mundo occidental como en Japón por sus fuertes conexiones con ambos mundos, aunque no son los únicos que se encuentran dentro del libro como un choque de galaxias. En él, de nuevo la búsqueda del amor vuelve a tener su protagonismo, pero lo que es más importante es cómo entender qué mundo, qué emoción, es la real cuando todo puede pasar. El libro está dividido en tres, valga la redundancia, libros, y es el que cuenta con un mayor número de páginas, pero el hilo de la historia no se pierde, ya que es imposible sacarse de la cabeza la historia mientras se está leyendo la trilogía.

A estos libros le siguen otros cronológicamente, pero de los que no me atrevo a hablar pues no he tenido el placer de leerlos aún. Sus nombres son **Los años de peregrinación del chico sin color**, **La muerte del comendador** (que es el más reciente y apenas ha sido traducido al español este año) y **Hombres sin mujeres**. También, hay que agregar que Murakami ha escrito dos libros al estilo de perfiles de grandes artistas del jazz, llamados **Portrait in jazz**, que aún no se han traducido al español.

Para finalizar, me gustaría recomendar la canción *Feeling Good*, tanto la versión de la gran Nina Simone, como del grupo de rock británico Muse. Cualquiera que elija seguro armonizará con el final de esta lectura.
